



Fuente: nuevaconstituyente.org

El abuso de derechos humanos en movimientos estudiantiles en México en *La Noche de Tlatelolco* y *Ayotzinapa*: *Horas Eternas*

Nery González

Deniz Quintana

José López

Facultad de Lenguas y Culturas

Universidad estatal de California de la bahía de Monterey

Primavera 2020

Dra. Carolyn González

Asesora: Dra. Christine Fernández

Índice

I.	Abstracto.....	3
II.	Reseña literaria.....	6
	A. Contexto histórico del movimiento estudiantil en México.....	6
	B. La violencia contra los movimientos estudiantiles en México.....	8
	C. La literatura testimonial del sXX.....	11
	D. La memoria colectiva de los movimientos estudiantiles en México.....	13
III.	Introducción.....	15
	A. Propósito de la investigación.....	16
	B. Pregunta de investigación.....	16
	C. La inspiración de nuestra investigación	
	D. Contexto <i>La Noche De Tlatelolco</i>	16
	1. Histórico, político, socio económico.....	18-20
	E. Contexto <i>Ayotzinapa: Horas Eternas</i>	20
	1. Histórico, político, social.	22
IV.	Metodología.....	22
V.	Biografía - Elena Poniatowska.....	23
VI.	Elena Poniatowska: <i>La Noche de Tlatelolco: Testimonios de Historia Oral</i>	24
	A. La literatura testimonial/ estructura.....	25
	1. Víctimas.....	27

a)	Estudiantes y el pueblo mexicano.....	27
2.	Presuntos culpables.....	28
a)	Los factores políticos.....	28
b)	La impunidad.....	29
B.	Abuso de derechos humanos.....	31
a)	La voz de los sobrevivientes.....	31
b)	La tortura.....	32
c)	El trauma.....	33
VII.	Biografía - Paula Monáco Felipe.....	34
VIII.	Paola Monáco Felipe: <i>Ayotzinapa, Horas Eternas</i>	36
A.	La literatura testimonial/Estructura.....	36
1.	Las víctimas: estudiantes y el pueblo mexicano.....	37
2.	Presuntos culpables.....	38
a)	Lo político.....	38
b)	Las redes sociales.....	39
c)	La impunidad.....	41
3.	Abuso de derechos humanos	41
a)	La desaparición forzada	41
b)	La voz de los sobreviviente.....	42

	c) Como se rescata la voz de los desaparecidos.....	42
	d) El Trauma	43
IX.	Conexiones entre ambos textos.....	43
X.	Diferencias entre ambos textos.....	46
XI.	Conclusión.....	48
XII.	Bibliografía.....	51

Abstracto

El abuso de derechos humanos en México en *La Noche de Tlatelolco* y *Ayotzinapa: Horas Eternas*

El abuso de derechos humanos contra los movimientos estudiantiles en México ha resultado en más preguntas que respuestas. En el siglo XXI, aún no se han resuelto ciertos casos criminales contra los movimientos estudiantiles que surgieron en los años 60 y 2000. En esta investigación, se analizarán dos textos narrativos: *La Noche de Tlatelolco: Testimonios De Historia Oral* (1971) por Elena Poniatowska y *Ayotzinapa: Horas Eternas* (2016) por Paula Mónaco Felipe. Ambos textos pertenecen al campo de la literatura testimonial que surgió en el siglo XX. Dichos textos hablan sobre eventos que surgieron en distintas épocas; los dos denuncian los abusos contra estudiantes y civiles por parte del gobierno mexicano. Los libros presentan la narrativa por medio de entrevistas testimoniales de sobrevivientes de la masacre en Tlatelolco y la desaparición forzada en Iguala. Sin embargo, Poniatowska hace la denuncia de manera indirecta, utilizando diferentes perspectivas de personas en contra y a favor del movimiento estudiantil, en cambio Paula Mónaco Felipe hace una denuncia directa utilizando y recopilando datos y entrevistas de lo sucedido la noche en que cuarenta y tres normalistas de la

escuela normal Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa fueron desaparecidos. El propósito de esta investigación es mostrar cómo la literatura testimonial se utiliza para hacer una denuncia contra el abuso de derechos humanos hacia estudiantes y que el enfoque de los testimonios es crear conciencia sobre las injusticias que han quedado impunes a lo largo de una historia que forma parte de la memoria colectiva.

Palabras Clave: Movimiento Estudiantil México, Ayotzinapa, La Noche de Tlatelolco, Elena Poniatowska, Paula Mónaco Felipe, Literatura Testimonial, Testimonios, Memoria Colectiva

English

The Human Rights Abuse in Mexico in *The Night of Tlatelolco* and *Ayotzinapa: Eternal Hours*

The human rights violations against student movements in Mexico have resulted in more questions than answers. In the 21st century, certain criminal cases against the student movements that arose in the 1960s and 2000s have yet to be resolved. In this study, two narrative texts will be analyzed: *La Noche de Tlatelolco: Testimonios De Historia Oral* (1971) by Elena Poniatowska and *Ayotzinapa: Horas Eternas* (2016) by Paula Mónaco Felipe. Both texts belong to the testimonial literature field that emerged in the 20th century. These texts speak about events that occurred during different time periods; both denounce the abuses against students and civilians by the Mexican government. These texts are narrated through testimonial interviews of survivors of the massacre in Tlatelolco and the forced disappearances in Iguala. However, Poniatowska makes the accusation indirectly, using different perspectives of people against and in favor of the student movement, while Paula Mónaco Felipe makes a direct accusation using and collecting data and interviews of what happened the night that forty-three students from the

Raúl Isidro Burgos teacher training college in Ayotzinapa were disappeared. The purpose of this investigation is to show how testimonial literature is used to denounce human rights abuses against students and that the focus of the testimonies is to create an awareness of the injustices that have gone unpunished throughout a history that is part of a larger collective memory.

Keywords: Student Movement in Mexico, Ayotzinapa, The Night of Tlatelolco, Elena Poniatowska, Paula Mónaco Felipe, Testimonial Literature, Testimonies, Collective Memory

Reseña Literaria

Contexto histórico del Movimiento Estudiantil en México

El Movimiento Estudiantil en México surgió en la década de los años 60 del siglo XX. En el año 1968, estudiantes de la preparatoria, estudiantes universitarios, maestros, directores y el pueblo mexicano se unieron para exigir una democracia en México porque el Partido Revolucionario Institucional¹ había dominado la política del país por muchos años. Los manifestantes exigían el derecho a escoger a los directores del sistema educativo, liberación de los presos políticos, la disolución del grupo de ganaderos² y la destitución de personas en posiciones de autoridad que solían representar a un solo partido político (Aguayo 30, Poniatowska 60). La ideología detrás del movimiento estudiantil era la de crear conciencia sobre las diferencias entre las clases sociales, y educar al pueblo mexicano. Los estudiantes tenían ideales Vanguardistas³, ellos querían crear una revolución académica y cultural para concientizar a todo México. En este periodo ya existía mucha desigualdad, la gente mexicana de la clase alta

¹ El Partido Revolucionario Institucional de México conocido por sus siglas PRI, era el partido actual en el '68 que dominó al país por más de 50 años. Este partido político era conservador y con tendencia derecha

²Existía mucha desigualdad entre la policía judicial y los ganaderos. Este grupo policíaco especial tenía el poder de controlar a los opositores con el uso de estrategias de violencia muy extremas.

³ En esta investigación, el término “Vanguardistas” se refiere a una conciencia revolucionaria en la sociedad que poseen los estudiantes que forman parte de movimientos estudiantiles, ya que ellos van al frente para abogar por cambios en su sociedad.

no comprendía la escasez que sufrían los mexicanos en las zonas rurales y la pobreza que los rodeaba. La clase élite vivía confiada del presidente y el partido priista (Aguayo 27). Cuando el movimiento estudiantil del '68 llegó, el gobierno se dio cuenta de que esta protesta era diferente. El movimiento consistió en una revolución democrática.

El propósito del movimiento tenía el objetivo de transformar a México y de cambiar las diversas instituciones en la sociedad que producían la desigualdad (Villegas 130). Así, una revolución académica podría no solamente ayudar a los estudiantes, sino también crear una revolución pacífica y generar un cambio. Los estudiantes demandaban una “soberanía total, política, económica, cultural y hasta familiar; eso resumiría la aspiración de la ideología juvenil” (Villegas 141). El anhelo de los estudiantes no solamente era el de ejercer estudios universitarios, sino también el de pedir que las universidades fueran autónomas y ellos querían escoger democráticamente a sus representantes. Los estudiantes pedían cambios en el sistema de la educación. Sin embargo, conseguir estos cambios era difícil, ya que funcionarios del gobierno estaban involucrados en el sistema educativo que afectaba las reformas sociopolíticas y económicas de la educación. El presidente de México en 1968, Gustavo Díaz Ordaz, se había formado en la Universidad Autónoma de Puebla, él fue secretario de rectoría, y tenía mucha influencia y poder sobre las decisiones educativas (Tirado 22). Díaz Ordaz, fue un presidente autoritario que pertenecía al Partido Revolucionario Institucional.

El PRI había estado en el poder ya por mucho tiempo, por esta razón había conflicto de interés y esto afectaba la lucha de los estudiantes. Esto causó que los participantes del movimiento se organizaran de diferentes maneras para concientizar al pueblo mexicano. Los participantes usaban los autobuses para explicarle a la gente sobre sus pliegos, pintaban mantas,

hacían carteles, repartían volantes, organizaban mítines, reclutaban a obreros y organizaban brigadas en diferentes zonas (Tirado 20). A causa del esfuerzo y las donaciones al movimiento, pudieron lograr un apoyo incondicional del pueblo mexicano y esto convirtió al movimiento en una poderosa arma contra el gobierno.

El movimiento estudiantil causó que muchos se unieran para apoyar a los jóvenes soñadores. Su crecimiento apoderó a los estudiantes y a la clase marginalizada del país. El movimiento estudiantil de los años 60 marcó la historia en México porque fue el inicio de una revolución estudiantil. Al exigir una democracia, muchos jóvenes revolucionarios se unieron para concientizar al pueblo. Este movimiento fue una epifanía para seguir en la lucha por un futuro mejor para México.

La violencia contra los movimientos estudiantiles en México

Los movimientos estudiantiles en México de los años 1968 y 2014, tradicionalmente han sido impactados la violencia institucional (Tamayo 1). En 1968, el movimiento estudiantil creció, y no faltó mucho para que el gobierno atacará con violencia a los soñadores y cometiera un Juvenicidio⁴ porque tenían miedo de que estos jóvenes interfirieran con el gran evento de las Olimpiadas, ya que se realizan en México ese mismo año. La violencia no surgió del movimiento, sino de la sociedad represiva en este caso la dominación del gobierno autoritario. El gobierno mexicano acusa de violencia a los que se quieren liberar, esto lleva a que los verdugos

⁴ El Juvenicidio incluye la precarización, la pobreza, la desigualdad, y estereotipamiento de conductas juveniles, donde el orden dominante ha ampliado las condiciones de precariedad, vulnerabilidad e indefensión de los grupos subalternos a partir de ordenamientos de un orden prohibicionista que, con el pretexto de combatir al llamado crimen organizado, ha funcionado con estrategia que limita los espacios sociales de libertad (Manuel 5).

acusen a las víctimas de una tragedia. En este caso los estudiantes que se manifestaron de forma pacífica fueron acusados por la violencia de parte del gobierno. Esa fue la estrategia del gobierno contra el movimiento estudiantil del '68 (Poniatowska 3, Villegas 1).

Los jóvenes del '68 (un nombre dado a los jóvenes que participaron en el movimiento estudiantil de esa década por sus ideologías innovadoras e revolucionarias) y los movimientos por seguir, se organizaron de manera pacífica (mítines, brigadas, pasando folletos en las calles, actuando), para exigir un diálogo entre las autoridades superiores del gobierno. A partir del 22 de julio de 1968, el movimiento estudiantil se convirtió en una poderosa arma revolucionaria. Los movimientos estudiantiles por lo general se organizaban tranquilamente utilizando recursos educativos como pancartas y folletos para educar al pueblo mexicano. Solamente pedían el poder ejercer sus derechos de protestar y conmemorar libremente, pero fueron atacados violentamente: Ellos nunca imaginaron lo que les estaba por pasar (Poniatowska 3, Villegas 2, Tirado 1, Felipe 2, Hernández 4, Aguayo 66). Sin embargo, sí hubo ciertas instancias cuando participantes de los movimientos, a causa de la violencia institucional, respondieron con violencia ellos mismos, solo por autodefensa (Tamayo 2, Aguayo 67, Hernández 4, Felipe 35).

En los años 60, hubo varios ataques violentos contra los movimientos estudiantiles en México. Las turbulencias juveniles empezaron entre noviembre de 1963 y junio de 1968. Hubo muchas protestas estudiantiles y sus demandas eran diversas, pero sí compartían la idea de el rechazo unánime a la brutalidad policiaca y una creciente inconformidad con los usos y costumbres priistas (Aguayo 83-85). El ataque más reconocido fue la matanza en Tlatelolco. El 2 de octubre de 1968 en la ciudad de Tlatelolco, los representantes del Concilio Nacional de

Huelga⁵ y participantes del movimiento organizaron un mitin y se reunieron en la Plaza de las Tres Culturas para conversar con el gobierno. Cuando la CNH y el movimiento creyeron que por fin el gobierno mexicano y el presidente Díaz Ordaz los apoyarán, la Secretaría de la Defensa Nacional dio la libertad sin que fueran necesarias las instrucciones de la capital de actuar contra los disturbios estudiantiles (Aguayo 225). A consecuencia de esa orden, sucedió una gran masacre que hasta el día de hoy no se ha definido un número oficial de las víctimas de esa noche; esta es la gran controversia que esconde el gobierno. Muchos están convencidos de que ese día en la masacre de Tlatelolco el gobierno mexicano, bajo la autoridad del presidente Díaz Ordaz, había dado la orden de asesinar a sangre fría a más de 300 estudiantes, además de ser el responsable de miles de muertos y desaparecidos (Aguayo 244).

Al pasar los años, la matanza en Tlatelolco fue un despertar para las futuras generaciones de estudiantes en México. En el 2014, estudiantes de Ayotzinapa sufrieron abuso de derechos humanos cuando un grupo de policías municipales atacaron a los estudiantes en Iguala, Guerrero. Como consecuencia del ataque, hubo muertos y heridos, además 43 normalistas fueron víctimas de una desaparición forzada. La situación en Iguala, México tuvo un impacto social alrededor del mundo. El movimiento social surgió por la participación de jóvenes que demandaban una democracia en el sistema educativo y la renuncia de otro presidente corrupto de la República Mexicana (Tamayo 3). El caso de Ayotzinapa surgió por una violencia institucional que involucra a la política del Estado y al crimen organizado.

La agresión contra los movimientos sociales surgió a través de la criminalización sistémica de la protesta social, empezando en la década de los años 60 (Tamayo 3). La oposición

⁵ CNH es el Concilio Nacional de Huelga que encabezó el movimiento estudiantil en México.

en contra de movimientos estudiantiles no surge de abajo hacia arriba, pero más bien desde la autoridad del gobierno. La situación del abuso hacia movimientos estudiantiles no es algo nuevo. A través en la historia de México han surgido violencias institucionales contra los movimientos sociales. Dos ejemplos de dicha violencia fueron la matanza en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968 y la desaparición forzada de cuarenta y tres estudiantes normalistas de Ayotzinapa, Guerrero el 26 de septiembre del 2014.

Literatura testimonial en el siglo XX

De acuerdo con la Real Academia Española, la palabra “testimonio” proviene de latín *testimonium*. En general, el término “testimonio” se originó de la palabra griega “mártir” para referirse a una persona que vivió o tuvo experiencia con un hecho (Achugar, Beverly 71). La definición de testimonio es una prueba, justificación y comprobación de la certeza o verdad de algo (RAE). Un testimonio viene de una forma legal que después se usó como un relato literario. Es decir, puede usarse bajo juramento en un sistema de evidencia. Un testimonio es fidedigno, con credibilidad.

El testimonio resulta cuando una persona es silenciada, ya sea por carecer de voz política o por el nivel social a donde pertenece y quiere dar a conocer la Verdad dominante. Los testimonios son contados por una sola persona y en primera persona. Quien emite el testimonio puede ser una persona anafabela o que no tiene la habilidad de escribir profesionalmente. El oprimido habla por o en nombre de la comunidad que carece de voz política por su estatus en la sociedad. El testimonio fue hecho para narrar la historia de otra forma, no es necesariamente que el subalterno⁶ no pueda hablar, sino que no goza de la autoridad cultural para hacerlo. En los

⁶ Una persona subalterna (persona que está debajo de otro) ha sufrido de opresión y ha sido marginalizada, carece de voz política, pero puede hablar y denunciar (Spivak 79).

años 60 en el siglo XX es cuando los relatos testimoniales originaron para denunciar la violencia e injusticia que ocurrió durante las dictaduras militares en Latinoamérica (Beverly 13). Aquí es cuando la literatura testimonial se convierte en un género literario aprobado por Casa de Las Américas con el testimonio Rigoberta Menchú (*Yo me llamo Rigoberta Menchú* (1983). La Casa de las Américas decidió agregar, en 1970, un premio literario para los textos que no tuvieran relación con las rúbricas genéricas vigentes, categoría que recibió el nombre de “testimonio” (Yúdice 222).

El testimonio tiene conexión con la modernidad al igual que con la revolución industrial. La estética de la literatura testimonial es un factor que se acondicionó con el surgimiento del testimonio. Hay dos testimonios que sobresalen y se relacionan con la nueva tendencia de valorizar la identidad que forjan grupos subalternos en su lucha por el reconocimiento y la reestructuración económica y social: la "pedagogía de los oprimidos" de Paulo Freire y la Teología de la Liberación⁷. Ambos ponen énfasis en la concientización, es decir, la adquisición del conocimiento de sí mismo y del mundo que logran los grupos subalternos (Yúdice 222).

Los testimonios prometen más enfocarse en la sinceridad en vez de lo literario. Mantener el testimonio es importante para el desarrollo de las prácticas internacionales de derechos humanos y movimientos solidarios (Achugar, Beverly 18). La forma general de un testimonio consiste en cinco bases principales: La primera es una narración en primera persona gramatical por un narrador que es a la vez el protagonista (o el testigo) de su propio relato. La narrativa muestra vivencias o experiencias de ese individuo o grupo. La segunda es que un testimonio

⁷ Teología de la Liberación intenta a combatir la pobreza.

consiste en un subalterno, de una persona o un grupo de personas que son afectadas sociopolíticamente, están marginadas o excluidas en la sociedad.

Para que un texto sea considerado un testimonio, tiene que hacer una denuncia con mucha urgencia o necesidades de manera comunicativa que puede surgir de experiencias vividas de represión, escasez, marginalización, abuso de derechos humanos, crimen y lucha (Beverly 9). Los testimonios son los puntos de vista desde abajo de forma implícita siempre denunciando el estatus quo que la sociedad ha construido (Beverly 9). El propósito de esta investigación es mostrar de qué manera se denuncia el abuso de derechos humanos en los movimientos estudiantiles en México a través de criterio de testimonios y análisis de las obras.

La memoria colectiva de los movimientos estudiantiles en México

La lucha por los derechos estudiantiles tomó gran fuerza con el movimiento que ocurrió en 1968 en Tlatelolco, ya que los estudiantes no estaban de acuerdo con el presupuesto que se había invertido para la Juegos Olímpicos que iban a ocurrir en ese año. Después, la masacre un evento que muchas de las personas que vivieron los hechos no pudieron olvidar y permaneció en la memoria de la gente y de las generaciones de los años 70, 80 y 90: “La importancia de eventos como este es que suelen cobrar su fuerza porque son acontecimientos que son dignos de mantenerse porque después se pueden comunicar” (Mendoza). Y de esta forma, futuras generaciones puedan aprender esto y saber de eventos históricos que sucedieron en México.

A través de una constante activa búsqueda de respuestas, Poniatowska ha dado vida a una historia oral mexicana por medios de su narrativas testimoniales y ha podido recuperar una parte marginalizada de México: las voces silenciadas, los rostros anónimos, y las páginas oscuras de la historia (Jorgensen 86). Lo importante de recopilar los hechos de un evento trágico es para que,

por medio de las voces colectivas, se construya una historia no oficial y se promueva la importancia de la memoria para que la repetición de los mismo eventos trágicos se puedan evitar.

La memoria colectiva se define de la siguiente manera: “el concepto de memoria colectiva hace referencia a todos aquellos aspectos que forman parte del legado de una comunidad. Este término está relacionado con fenómenos asociados a la opinión pública y con él se expresa el marco social de la memoria compartida” (Navarro 2). La memoria de México de los movimientos estudiantiles consiste en gran patetismo, es decir de una memoria que incluye diferentes emociones de alegría de jóvenes con una nueva visión para su futuro pero también consiste de un grande dolor y sufrimiento. Al pasar ya 52 años de el ataque del gobierno de México contra estudiantes y civiles en la noche de Tlatelolco en el 68 y casi 6 años de la noche de Ayotzinapa del 26 de septiembre donde cuarenta y tres estudiantes fueron desaparecidos, no han sanado las heridas abiertas de injusticias que han quedado impunes a lo largo de la historia. Así como se menciona Yúdice en testimonio y postmodernismo,

La misión del escritor de testimonios es desenterrar historias reprimidas por la historia dominante, abandonar el yo burgués para permitir que los testimonialistas hablen por cuenta propia, recrear el habla oral y coloquial de los narradores-informantes, y colaborar en la articulación de la memoria colectiva. Según el escritor cubano, esta colaboración produce una solidaridad entre intelectual y ciudadano que merma la enajenación endémica en la vida cotidiana de las sociedades Contemporáneas (Yúdice 221).

Hasta el día de hoy muchos artistas, estudiantes, directores, cineastas, poetas, y escritores siguen en la lucha de mantener viva la memoria y la visión de los jóvenes del '68. Muchos se llenan del coraje de los jóvenes revolucionarios del '68 y hasta el día de hoy en muchos lugares se pide una

verdadera democracia. Tristemente eventos traficados en la historia se han repetido por medio de la represión estatal e institucional (Tamayo 94). Pero a través de la voces polifónicas y la memoria, las historia de los Otros, esas nunca desvanecerán.

Introducción

El propósito de esta investigación es el de mostrar el abuso de los derechos humanos hacia los movimiento estudiantiles en México, por medio de la literatura testimonial. A través de los testimonios, analizaremos las voces precarias de víctimas y sobrevivientes de abuso de derechos humanos y mostraremos, por medio de la oralidad denunciante, la tortura, el trauma y desaparición forzada. Esta investigación se llevará a cabo utilizando dos textos literarios: *La noche de Tlatelolco historias y testimonios orales* (1971) por Elena Poniatowska y *Ayotzinapa: Horas Eternas* (2016) por Paula Felipe Mónaco. Los retos a los que nos enfrentamos en esta investigación fueron los de encontrar testimonios confiables de personas que habían estado presentes durante la desaparición forzada en Iguala. Otros textos que se han escrito sobre el evento de Ayotzinapa, pero que no caben en el género literario testimonial son *La Verdadera Noche de Iguala* por Anabel Hernández (2017), *De Tlatelolco a Ayotzinapa: las Violencias del Estado* (2016) por Sergio Aguayo y *I Couldn't Believe They Would Kill Us* (2017) por John Gilber entre otros.

Con estos testimonios nos tuvimos que guiar y encontrar evidencia de que el gobierno estuvo involucrado con los ataques que sufrieron los estudiantes en la noche del 26 de septiembre del 2014. Otro reto que tuvimos es buscar información sobre el libro de Paula Felipe Mónaco, ya que fue publicado en el 2016 y es un libro que no se ha analizado profundamente.

De esta manera esperamos que nuestra aportación sea demostrar como *Ayotzinapa: Horas Eternas* puede considerarse parte del género literarios testimonial. En caso del evento de la matanza en Tlatelolco, ya han pasado más de 50 años, y aunque se han escrito muchas investigaciones de otros autores, no hay una cifra exacta de los difuntos del 2 de octubre del 68. Para poder indagar más sobre el abuso de los derechos humanos en los dos textos, nuestras preguntas de investigación son las siguientes:

- (1) ¿Que tienen en común y en qué se diferencian los textos de *La noche de Tlatelolco* y *Ayotzinapa, Horas Eternas*?
- (2) ¿Cómo se rescata la voz de los Desaparecidos por medio de la literatura testimonial y qué abusos de derechos humanos se muestran en los libros *La Noche de Tlatelolco* y *Ayotzinapa: Horas Eternas*?

La inspiración de nuestra investigación fue la clase de español 330, Testimonios Hispánicos impartida por la Dra. Christine Fernandez, la primavera del 2019 en la Universidad Estatal de la Bahía de Monterey en California. Al cursar esta materia, aprendimos sobre la literatura testimonial y cómo se usa para denunciar las injusticias causadas por la violencia del estado.

Contexto histórico: La Matanza en Tlatelolco

El Movimiento del '68 surgió en julio de 1968, a causa de un altercado entre la policía y dos grupos estudiantiles. Al principio los jóvenes no estaban bien organizados y a causa de una rabia contra el gobierno, respondieron con violencia, ya que había mucho abuso hacia los

estudiantes. Esto hace que a los/las estudiantes declaran una huelga a fines de ese mismo mes y se organizó el Consejo Nacional de Huelga para mantener orden y paz en el movimiento. Los estudiantes exigen la solución inmediata y definitiva por parte del gobierno con las siguientes demandas: La primera, Libertad de todos los presos políticos. La segunda, derogación del artículo 145 del Código Penal Federal. La tercera, desaparición del cuerpo de granaderos. La cuarta, destitución de los jefes policiacos⁸. La quinta, la indemnización a los familiares de todos los muertos y heridos desde el inicio del conflicto y la sexta, el deslindamiento de responsabilidades de los funcionarios culpables de los hechos sangrientos (Poniatowska 104).

El Movimiento Estudiantil representa un señalamiento de la falta de democracia del Estado Mexicano (Gelpi 291). La masacre en Tlatelolco sucedió el día miércoles 2 de octubre del año de 1968 en Tlatelolco México. El Consejo Nacional de Huelga (CNH) organizó un mitin en La Plaza de Tres Culturas, para tratar un diálogo entre el movimiento estudiantil y el gobierno de México acerca de la reformas de educación en las escuelas del país. Se reunieron aproximadamente diez mil personas entre ellos estudiantes, civiles, periodistas internacionales entre ellos también corresponsales y fotógrafos extranjeros que fueron enviadas para informar sobre los Juegos Olímpicos que se realizarán diez días más tarde (Poniatowska 229).

Los involucrados en la masacre de Tlatelolco fueron la Universidad Autónoma de México (UNAM) , Instituto Politécnico Nacional (IPN), estudiantes y civiles, el presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), general José Hernández Toledo, Granaderos y el Batallón Olimpia. Ese día al iniciarse el mitin el ambiente era tranquilo, aunque la policía, el ejército y los ganaderos estaban presentes; los estudiantes hacían colectas

⁸ Luis Cueto, Raúl Mendiola y A. Fría ejecutivos del grupo de ganaderos, policía

monterías en botes con las siglas CNH, y vendían periódicos y carteles (Poniatowska 229). Al comenzar el mitin los estudiantes, y también personas que los apoyaban, hablaban sobre el rol de las brigadas y la conciencia cívica: los oradores atacaron a políticos y a los medios de comunicación. La masacre comenzó a las cinco y media de la tarde mientras los oradores conversaban, dirigiéndose a la multitud. Repentinamente luces de bengala cayeron del cielo como si fuera una declaración de guerra y se oyeron los primeros disparos. Todos se alarmaron, los líderes del CNH gritaban desde el tercer piso "¡No corran compañeros, no corran, son salvadas! . . . ¡No se vayan, calma!", pero todos atónitos y con miedo trataban de huir, Se oía el fuego cerrado y el tableteo de ametralladoras (Poniatowska 230). En ese momento se convirtió en un campo de batalla. Muchos soldados incluso estaban vestidos de civiles y tenían un pañuelo blanco en su mano como contraseña. El fuego intenso duró 29 minutos. Luego los disparos decrecieron pero no acabaron. Los tiros salían de muchas direcciones y hubo tanta confusión que los soldados y los francotiradores se mataron entre sí (Poniatowska 231).

Las consecuencias fueron aproximadamente y estadísticamente 325 muertos, y más de 2,000 heridos. La matanza en Tlatelolco es conocida como La Noche Triste⁹, donde la violencia institucional logró callar las voces de resistencia de los jóvenes del '68. Para el día siguiente la plaza salió barrida como si fuera un día normal (Aguayo 99, Poniatowska 101, Tirado 2).

Contexto político del evento

⁹ La Noche Triste hace referencia a la batalla entre soldados españoles contra el ejército mexicana dónde sucedió una masacre en Tenochtitlan hoy en día es la Ciudad de México.

Durante la matanza, la cabeza al mando del país era el presidente Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970). Este evento inició la crisis del PRI (Partido Revolucionario Institucional), que produjo gran desconfianza en los mexicanos y por consecuencia décadas después fue destituida (Parodi 1). Díaz Ordaz influyó a muchas personas de la clase alta y media en México. Sergio Aguayo en su libro menciona que la gente de la clase alta veneraba al presidente ya que era la autoridad del gobierno (Aguayo 77-78). El PRI el partido político derechista, en ese entonces había estado en el poder por más de 50 años. Era muy difícil para que un grupo izquierdista tomara el poder. El PRI no solo dominaba a las personas (los PRIISTAS), sino que también tenía la perspectiva de que el gobierno estaba en todo su deber de mantener bien al país, eso significaba el de controlar la economía e incluso a los medios de comunicación, esto provocó a que todos especialmente los participantes del movimiento dudaran del gobierno ya que existía incertidumbre mucha incertidumbre por la falta de la democracia en el país (Tirado 22).

Contexto social del evento

Alrededor de este evento, el propósito del gobierno mexicano era de dar a crear una economía estable en México. A lo largo de los años cuarenta y cincuenta, la capital mexicana había duplicado su población, la ciudad de México llegó a tener una población de 1.8 y alrededor de 16 millones de residentes en el área metropolitana. Debido a la duplicación de la población esto sirvió como un escaparate para mostrar el crecimiento económico de la nación, y para muchos sectores ese crecimiento se asociaba con la posibilidad de conseguir empleo (Davis 2). El gobierno de México tomó la iniciativa de organizar los Juegos Olímpicos en el '68 que se llevaron a cabo 10 días después de la matanza en Tlatelolco. Estos supuestos logros de su

“milagroso” plan de desarrollo económico durante las Olimpiadas estaban pautadas para celebrarse en la Ciudad de México del 12 al 27 de octubre (Gelpi 291).

La consecuencia de este ideal de crear un economía estable tuvo sus consecuencias años después como menciona Davis, esa ilusión de estabilidad económica comenzó a dar señales de crisis en los últimos años de la década del sesenta, y se encuentra en plena crisis a fines de la década del setenta. A esas alturas, habían descendido considerablemente la inversión y la productividad (Gelpi 291). Es decir el objetivo del gobierno era el organizar un evento de esa magnitud como las Olimpiadas como una inversión para México, que solo beneficiara a los elites. El Movimiento Estudiantil afirmó que era independiente de la celebración de los XIX Juegos Olímpicos y de las fiestas cívicas conmemorativas de la Independencia de México, que no era en absoluto la intención del Consejo obstruir su desarrollo en lo más mínimo, y que toda negociación tendiente a resolver este conflicto debe ser pública (Poniatowska 104). Fue tanto el interés del gobierno mexicano por las Olimpiadas que no les importó lo de la masacre en Tlatelolco; impidieron que el mundo viera un México con problemas.

Contexto histórico de la desaparición de los cuarenta y tres estudiantes de Ayotzinapa

El 26 de septiembre de este año 2020, se cumplen seis años desde lo ocurrido en aquella horrible noche del 26 de septiembre y en la madrugada del 27 de septiembre. En esta noche y madrugada de septiembre desaparecieron cuarenta y tres estudiantes de la normal de Ayotzinapa, los cuales desaparecieron tras un ataque armado. La primera información que se divulgó fue que los estudiantes fueron detenidos por policías corruptos, estos entregaron a los estudiantes a narcotraficantes del cártel local Guerrero Unido que los llevaron a un basurero y fueron

calcinados. Hoy esta versión ha sido desacreditada y no se sabe con exactitud lo que sucedió en esa noche y madrugada de septiembre del 2014.

Contexto político del evento

Enrique Peña Nieto era el presidente de México del Partido Revolucionario Institucional, mientras el gobernador del estado mexicano de Guerrero era Ángel Heladio Aguirre Rivero que también era parte del mismo partido político. El gobernador Aguirre tiene una amistad muy cercana con Enrique Peña Nieto, al igual que con el secretario de Gobernación, Orocio Chong. Como el PRI se considera centro derecha y los estudiantes de Normal eran del grupo de la izquierda ya había una diferencia en opiniones. Se puede asumir que los ataques contra los estudiantes fueron por ciertas razones políticas. Desde que Peña Nieto tomó poder de la República tanto él como su gabinete consideró a los normalistas como “seguridad nacional propietario.” Los gobiernos de Aguirre Rivero y de Peña Nieto estaban rigurosamente en comunicación, ya tenían en la vista a los normalistas y estaban preparados para impedir la toma de los autobuses.

Contexto social del evento

La razón que los estudiantes se estaban organizando era porque iba a ser el aniversario de la masacre que ocurrió en Tlatelolco 1968, e iban hacer una manifestación conmemorativa de la masacre. Los estudiantes durante unos días habían estado secuestrando autobuses para poder prepararse para la manifestación (Mónaco 10). Ellos estaban encargados de conseguir 20 autobuses en solo diez días ya que en la asamblea de Federación de Estudiante Campesinos Socialistas de México (FECSM) acordaron que la escuela de Raúl Isidro Burgos estaba

encargada de conseguir el transporte ese año. El día llegó para la manifestación y los estudiantes necesitaban un par de autobuses para poderse trasladar como grupo y no estar separados. Pasaron a la ciudad de Iguala y en la central de autobuses los estudiantes pudieron apoderarse de tres autobuses, dos de línea Costa Line y uno de la línea Estrella Roja. Después de eso, todo se vino abajo. Los estudiantes ya se habían dado cuenta que la policía de Guerrero los estaban cuidando. La policía los empezó a acechar y los fueron guiando para cierta localidad. La manera que lograron esto fue bloqueando calles hasta impedirles el paso. De tal forma, empezó la pesadilla de los estudiantes porque empezaron los ataques contra ellos y los primeros estudiantes empezaron a ser heridos y otros asesinados (Mónaco 23). Los estudiantes les gritaban que ellos eran estudiantes y no tenían armas, que no los atacaran, pero a los policías no les importó y les siguieron disparando. Los estudiantes les pedían ayuda a los policía cuando uno de sus compañeros fue herido, inclusive le llamaron a la ambulancia, pero nunca llegó. Los estudiantes se mantenían conectados por medio de sus celulares y los medios sociales, como Facebook.

Metodología

En esta investigación se analizarán dos textos testimoniales: *La Noche de Tlatelolco (1971)* por Elena Poniatowska y *Ayotzinapa: Horas Eternas (2016)* por Paula Felipe Mónaco para mostrar el abuso de derechos humanos en los movimientos estudiantiles en México. El estudio se enfocará en lo movimientos estudiantiles que surgieron en los años 1968 y 2014. A través de testimonios verídicos se analizará cómo sobrevivientes, víctimas, testigos, y padres de familia hacen una denuncia sobre el juvenicidio y la desaparición forzada en la masacre de Tlatelolco y la tragedia de desaparición forzada de cuarenta y tres estudiantes normalistas de

Ayotzinapa, Guerrero. También investigamos cómo los medios de comunicación entre los dos tiempos se involucraron para dar la información sobre lo sucedido. El propósito es mostrar cómo los dos textos literarios que estamos usando en nuestra investigación pertenecen al género de la literatura testimonial y califican como un testimonio utilizando los requisitos que

Utilizaremos los enfoques de especialistas en la literatura testimonial como, George Yúdice y John Beverley e Oviedo, para ver si los testimonios cumplen con los elementos teóricos. De acuerdo a Beverley, para que un texto sea considerado un testimonio, tiene que incluir cinco características: (1) Narrado en 1ra persona, (2) usa el “yo” colectivo, (3) la persona/grupo carecen de voz política, (4) se hace una denuncia, y (5) persona marginalizada. Con el uso de las reglas de lo que se considera un testimonio en el género de la literatura testimonial, mostraremos cómo se denuncian el abuso de derechos humanos contra estudiantes en estas dos obras. Mostraremos como los testimonios en las dos obras relatan un suceso real y como tanto el narrador y el lector forman parte de una misma comunidad y tienen un compromiso de solidaridad.

Biografía: Elena Poniatowska

Elena Poniatowska Amor nació en París, Francia en el año 1932 de un padre francés de ascendencia aristocrática polaca y una madre francesa de origen mexicano, ella pasó los primeros diez años de su infancia en Francia. Se mudó a México en 1942, acompañada por su madre y su hermana, para escapar de la tribulación de la Segunda Guerra Mundial. Su padre tuvo que quedarse atrás seis años adicionales para participar en el esfuerzo de la guerra (Lawler 6). Al

finalizar su educación secundaria ejerció una carrera como periodista la cual trabajó por cuarenta y siete años.

Ella es reconocida por sus contribuciones sustanciales en el campo de la literatura mexicana específicamente en la narrativa testimonial. Sus muchos trabajos publicados incluyen cuentos, novelas, cientos de entrevistas, crónicas de la vida contemporánea y textos de no ficción de larga duración (Jorgensen 80). Como periodista, ha tenido acceso a las figuras más prominentes de la cultura y la política mexicana como Lázaro Cárdenas, Diego Rivera, y Juan Rulfo. Aunque Elena Poniatowska pertenece en la clase élite en México ella se ha dedicado particularmente en recuperar las voces silenciadas de los marginados y oprimidos lo que ha definido su posición como escritora y su postura crítica hacia las instituciones de autoridad política, económica y cultural en México (Jorgensen 80). Sus más conocidas obras donde ella establece un diálogo de protesta o denuncia en la literatura son sus obras como *Hasta no verte, Jesús mío* (1969), *La noche de Tlatelolco* (1971), *Fuerte es el silencio* (1980) y *Nada, nadie: Las voces del temblor* (1988) (Jorgensen 80). Elena Poniatowska por medio de su literatura demuestra a las comunidades oprimidas en México. Por medio de sus narrativas, posee una capacidad para facilitar la actividad del Otro como sujeto que habla, para evitar representar *al Otro* como un objeto proyectado de su propio discurso (Jorgensen 81).

La Noche de Tlatelolco: Testimonios de Historia Oral (1971)

La Noche de Tlatelolco 1971, da una interpretación diferente de la masacre en Tlatelolco en la historia de México. Como ya se había mencionado anteriormente el texto no se basa en los documentos oficiales dadas por el gobierno sino en las narraciones orales, así ella da voz a los Otros (Gelpi 288). El libro consiste en testimonios periodísticos que forman una narrativa de

novela testimonial y una crónica urbana, Poniatowska detalladamente estructura la narrativa para complementar la historia oral de los testimonios, divide el libro en dos partes y lo concluye con una cronología basada en los testimonios orales (Gelpi 288). La autora también incorpora fotografías visuales para complementar los testimonios presentes.

La primera parte del libro titulado “Ganar la Calle” consiste en una diversidad de testimonios las voces que favorecen el movimiento estudiantil del 68’ en oposición al punto de vista del gobierno, también muestra las voces que no favorecen el movimiento. En esta primera mitad, cubre el período desde los inicios del movimiento en julio de 1968 (Jorgensen 85). En la primera parte hay muchas referencias sobre la masacre de Tlatelolco y se empieza a ver, por medio de los testimonios, el abuso de derechos humanos. Sin embargo, el propósito de la sección mencionada es como una transición para empezar la segunda parte del libro “La Noche de Tlatelolco”.

En la segunda parte del libro titulada *La Noche de Tlatelolco*, los testimonios de los líderes del CNH, estudiantes, profesores, obreros, ciudadanos incluso hasta militares redactan sobre lo que sucedió en la masacre para denunciar el evento (Jorgensen 85). Esta parte empieza con el MEMORIAL DE TLATELOLCO escrito por la escritora mexicana, Rosario Castellanos, el cual se construye con el objetivo principal de que se ejerza la memoria de la masacre y se hacen preguntas de las víctimas y los culpables. ¿Quién es el que mata? ¿Quiénes los que agonizan, los que mueren? [...]¿Quién? ¿Quiénes? Nadie (Poniatowska 223). El memorial hace un denuncia implícita y se hace una crítica a la impunidad, ya que el día después de la masacre no había nada en la plaza, los medios de comunicación continuaron como un día normal.

El texto como literatura testimonial

El texto de Poniatowska sí incluye las cinco bases principales para que sea calificado como literatura testimonial. *La Noche de Tlatelolco: Testimonios de Historia Oral* (1971) no es ficticio, ya que es compuesto de crónicas, o relatos sobre la masacre en Tlatelolco en el '68. El texto califica como parte de la literatura testimonial porque en todos los testimonios se escuchan múltiples voces la cuales se quejan de los acontecimientos en este caso la masacre de Tlatelolco y cuentan sus experiencias vividas (Parodi 1). En *La Noche de Tlatelolco* se manifiesta la polifonía en la narrativa de manera de que se trata de voces dando una multiplicidad expresiva, cada personaje es sujeto de su propio discurso. Es decir, cada personaje manifiesta su forma de vivir o de ver un mismo acontecimiento como testigo presente (Parodi 1). Esto lo podemos ver cuando Poniatowska entrevista a jóvenes disidentes del gobierno, políticos, periodistas e intelectuales y a los afectados por la masacre. La narrativa no refleja el punto de vista de la misma autora sino más bien la de los demás (Parodi 1). Los testimonios son narrados en primera persona, donde el «yo» es también un «yo» colectivo.

El papel narrativo de Poniatowska es participativo, ya que ella organiza y selecciona con cuidado la información que sale en su libro. El texto, a diferencia a otras obras del género testimonial en las cuales se transcribe el testimonio, Poniatowska práctica sus habilidades periodísticas con un enfoque en la multiplicidad urbana que estratégicamente compone para representar a la muchedumbre que es parte integral de la constitución del sujeto textual (Gelpi 289). John Beverley en su artículo “*Antología de Testimonios*” (1987) menciona que para que un texto sea considerado como un testimonio tiene que hacer una denuncia con mucha urgencia (Beverly 9). *La noche de Tlatelolco* las voces colectivas hacen una denuncia explícitamente por medio de los testimonios.

La autora implícitamente, de la manera que estructura el libro denuncia la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco. Empieza la narrativa introduciendo a los jóvenes pacíficamente protestando en la calle. “Son muchos. Vienen a pie[...]estudiantes[...]ninguno lleva las manos en alto, ninguno trae los pantalones caídos entre los pies mientras los desnudan[...] no hay puñetazos sorprendidos ni macanazos, ni vejaciones, ni vómitos por las torturas, ni zapatos amontonados (Poniatowska 51). La obra muestra el proceso de un sujeto colectivo de gran importancia en la historia urbana del México moderno del siglo XX, la cual fue el Movimiento Estudiantil de 1968. Pocos textos han logrado inscribir tan eficazmente la diversidad de voces de las víctimas. Esta narrativa funcionó para rescatar una historia no oficial y mostrar la verdadera historia oral sobre la masacre de Tlatelolco (Gelpi 290).

Las víctimas

Estudiantes y el pueblo mexicano

Las voces de las víctimas se escuchan a lo largo del texto *La Noche de Tlatelolco* (1971). Un testimonio en la primera parte asegura que el movimiento no tenía el propósito de sobrepasar la orden institucional, solo querían un diálogo (Poniatowska 107). ¿Entonces quiénes fueron las víctimas de la masacre en Tlatelolco? Poniatowska rescata sus voces por medio de sus testimonios que fueron recogidos en octubre y en noviembre de 1968. Ella menciona que las víctimas fueron muchos “ La sangre pisoteada de cientos de estudiantes, hombres, mujeres, niños, soldados y ancianos se ha secado en la tierra de Tlatelolco” (Poniatowska 235).

Las víctimas fueron los estudiantes presos que a causa de su situación dieron sus testimonios en el transcurso de los dos años siguientes. Las víctimas también fueron madres que perdieron a un hijo, madres estudiantes, madres de la facultad, madres civiles, niños, padres de

familia, hijos e hijas, amigos e amigas, civiles, soldados, militares, periodistas, maestros y maestras, todo el pueblo mexicano. El crimen más grande en ese tiempo era el de ser estudiante y pertenecer al movimiento. En su testimonio Genaro Martínez, estudiante de la escuela de Economía de la UNAM dijo que “En el departamento donde estábamos escondidos había chavos comiéndose sus credenciales” (Poniatowska 199). El testimonio de Genaro refleja cómo el gobierno estaba en contra de los estudiantes y los mostraba como criminales.

Presuntos Culpables

Elena Poniatowska presenta a los culpables de la matanza de Tlatelolco a través de los testimonios orales de los testigos, sobrevivientes y medios de comunicación-izquierdistas¹⁰. Sergio Tamayo en su artículo, contesta la pregunta siguiente: ¿Cómo romper la unidad de un movimiento? El responde que para acabar con una unidad es la de usar la fuerza y violencia. Los movimientos eran vistos como “una plaga”. Es significa que el gobierno debe entonces deshacerse de “la plaga” que está “contaminando” a la sociedad. Es decir que a través de estrategias de afrontamientos; los evidencia como “mala cizaña”, y eso les genera un claro rechazo popular ante la sociedad, en tal sentido que se vea mal el movimiento estudiantil (Tamayo 13). Los testimonios muestran que el gobierno mexicano fríamente calculó la destrucción del movimiento estudiantil y todo lo que interviniera en su política ideal.

Los factores políticos

La mayoría de los testimonios en *La Noche de Tlatelolco* denuncian que el gobierno federal había construido estrategias capaces de eliminar a quien criticara o actuara por cambiar el orden establecido. Díaz Ordaz estaba obsesionado con la estabilidad porque “el desorden abre

¹⁰ El gobierno de Díaz-Ordaz tenía como su portavoz a la prensa y a todos los medios de comunicación con el objetivo de solo infiltrar la información que era beneficiosa para ellos. Así que otros medios de comunicación utilizaron sus medios para informar sobre la masacre en Tlatelolco ya que muchos mexicanos desconocen sobre ello.

las puertas a la anarquía o a la dictadura” (Aguayo 465). El gobierno interfirió para que el “escándalo” de los jóvenes no afectarán las olimpiadas en México. Ni Díaz Ordaz ni su gobierno tuvieron interés de reunirse con los líderes del movimiento para iniciar un diálogo que desembocara cambios. Para ellos el ceder, pensaban, que era una señal de debilidad (Aguayo 477-481).

Sergio Aguayo al igual se une en los testimonios de *La Noche de Tlatelolco* y en su libro *Violencias del Estado (2016)* asegura que el presidente había planeado la masacre: “Sostengo con base que el presidente tomó la decisión final en algún momento del 24 de septiembre y que a partir del 25 empezó la implementación del plan que culminaría el 2 de octubre” (Aguayo 1458-1461). Hubo mucha agresión por parte del gobierno para no permitir que el movimiento interfiera con los planes de las XIX Olimpiadas en México.

La impunidad

A lo largo del texto los testimonios, incluso también la autora, denuncian que el día siguiente de la masacre en Tlatelolco, parecía como un día normal. El gobierno tenía todo bajo control, incluso a los medios de comunicación manejando sus intereses económicos y políticos a conveniencia del la autoridad (Aguayo 99, Poniatowska 101, Tamayo 3). El gobierno trataba de manipular la experiencia de los que estaban presentes. Margarita Nolasco testimonia que vio mucha sangre y que uno de los cabos le dice, "¡Ay, señora, se nota que usted no conoce la sangre, porque por una poquita que ve, hace usted tanto escándalo!" Pero había [much...]. Más de uno se desangró allí porque era mucha sangre para una sola persona (Poniatowska 171). Incluso en los encabezados el 3 de Octubre de 1968 los medios de comunicación con tendencias derechistas como *EL UNIVERSAL*, *EL SOL DE MÉXICO*, *EL NACIONAL* entre muchos más

anunciaban que los estudiantes eran, “Terroristas, guerrilleros, anarquistas, traidores francotiradores, criminales, asesinos” (Poniatowska 227). También mostraron que el objetivo de los estudiantes era de impedir los XIX Juegos Olímpicos. Sin embargo la prensa mostró a los soldados y militares como víctimas y héroes (Aguayo 100, Poniatowska 227).

Muchos de los testimonios recalcan de que los oficiales culparon a personas en el movimiento e incluso a los que ni siquiera eran parte de ello. Después de la masacre el gobierno aún perseguía a involucrado en el movimiento encarcelados. Doctor Sergio Mendes que visitaba a los presos políticos en la prisión de Lecumberri donde muchos fueron llevados desde inicios de las brigadas y mítines declaró que no se había hecho justicia por la masacre. Él dijo que incluso un año después muchos participaron en una huelga de hambre ya que no había resolución del caso (Poniatowska 138).

Como se puede ver el gobierno tenía toda la intención de. El gobierno quedó impune ya que controlaban todo y su estratégico plan de poner mal al movimiento estudiantil funcionó.

El abuso de derechos humanos

La voz de los sobrevivientes

Los testimonios en *La Noche de Tlatelolco* que denuncian el abuso de los derechos humanos que se cometieron por su mayoría se encuentran en la segunda parte del libro donde se relata la masacre en Tlatelolco. Las voces de los sobrevivientes dan a conocer el abuso de derechos humanos que por consecuencia causó muertes, el trauma emocional, físico y

psicológico. Alfredo Corvera Yáñez, un estudiante de la Facultad de Comercio y Administración de la UNAM denunció que vio abuso al pedir un rescate menciona que, “un ingeniero como de cincuenta años recibió un tiro en el hombro derecho, y lo traía totalmente destrozado... Se hizo un llamado telefónico a la Cruz Roja pero en su lugar acudieron dos soldados armados con ametralladoras. Ya no volvimos a saber del ingeniero” (Poniatowska 193).

En otro testimonio, Margarita Nolasco, antropóloga testifica sobre el abuso de los militares. Ella describe que los de guante blanco dispararon brutalmente a un jovencito. A Pesar de las heridas, y el abuso que causaron los militares, el testimonio de la testigo presente demuestra la resiliencia del joven Ella recordó como “los del guante blanco le gritaron: "Lárgate de aquí, muchachito pendejo" y después les dispararon a los pies luego le dieron en una pierna, en el muslo...y ella se puso a gritarles ¡No lo maten! (Poniatowska 172). Por medio la descripción se muestra la voz angustiada de Margarita. Resulta evidente la inhabilidad de poder ayudar en un momento de caos. Un testigo presente indignado testificó que vio cómo dos niños menores de seis años fallecieron ese día. La autora incorpora este testimonio para que se vea la dura realidad de la sangre inocente que fue derramada. Sangre que era pura, especialmente cuando se trata de niños. Jesús Tovar García, estudiante de dijo que vio a como el niño corría llorando y de repente rodó por el suelo y vio que los otros niños huyeron aterrados pero que uno se regresó a sacudirlo: "Juanito, levántate. ¿qué te pasó?" Seguramente no sabía lo que es la muerte, y no lo iba a saber nunca, porque sus preguntas ya no se oyeron, sólo un quejido, y los dos pequeños cuerpos quedaron tirados...Yo lo vi todo (Poniatowska 198). Así como Juanito hubo mucho más personas inocentes que murieron el día de la masacre.

La tortura

Los testimonios denuncian la tortura hacia el movimiento estudiantil desde sus inicios, incluso después de la matanza en Tlateloclo. Gilberto Guevara Niebla miembro del CNH dio a conocer la tortura que vivió: “Empezaron los toques eléctricos en los testículos, el "pocito" de agua sucia en el que lo sumergen a uno hasta estar a punto de perder el conocimiento; las torturas por cansancio muscular, por - crisis nerviosa, los golpes en todo momento” (Poniatowska 110). Otro abuso de derechos humanos que consistió en la tortura se puede ver en el testimonio de Manuel Rodríguez Navarro que era un trabajador y nunca perteneció al Movimiento Estudiantil. Él fue preso en Lecumberri y lo torturaron para que aceptara haber participado en el Movimiento Estudiantil. A él lo presionaron para que declarara que él había aceptado agredir a los oficiales. Él firmó una declaración pero solo a base de golpes, dijo que todo estaba prefabricado (Poniatowska 126). Es más la obra también muestra los testimonios de los presos políticos que se encontraban en la prisión durante la masacre. Luis Tomás Cervantes Cabeza de Vaca, del CNH testificó que lo torturaron todo el día del 2 de octubre hasta el 3 de octubre por no querer hacer declaraciones en contra del Movimiento Estudiantil. A él lo castraron, lo deshumanizan y lo trataron como un animal:

Después de haberme dado lo que ellos llaman "calentada" se me inyectó en los testículos una sustancia anestésica y se me hizo un simulacro de castración rompiéndome el escroto con una navaja o bisturí [...] sin dejarme salir siquiera a hacer mis necesidades, las que tenía que hacer en un bote de veinte litros que jamás fue limpiado en los 28 días de incomunicación (Poniatowska 117).

Las consecuencias de no declarar contra el Movimiento Estudiantil llevó a muchos a ser presos políticos y sufrir torturas y vivir en las peores condiciones que un ser humano pueda vivir.

El trauma

El trauma es un resultado del abuso de derechos humanos en la masacre porque dejó huellas en las víctimas. Muchos estaban aterrorizados de lo que estaba sucediendo. Era tanto el terror la desesperación que muchos en sus testimonios dijeron que enloquecieron y se sintieron impotentes al ver cómo los soldados actuaban con tanta violencia en contra de ellos. Muchos llenos de miedo solo podía gritar porque no podían defenderse. De hecho el trauma que presenciaron muchos fue psicológico que afecta la salud mental de muchos. Gilberto Guevara Niebla, del CNH que fue preso en Lecumberri recuerda la plaza convulsionada la gente corriendo que trataba de huir pero no podía, la desesperación, y las confusiones. Él recuerda los sonidos de los balazos:

¡Fue un desmadre pavoroso! Después, cuando nos encerraron, recuerdo los orificios que se abrían en el techo, el yeso que nos caía encima, el terror y la muerte que cubrían la Plaza. Sabes, la verdad, no me gusta hablar de Tlatelolco; es más, no puedo... Así es que dispénsame... no puedo... No puedo con Tlatelolco... Aquí en Lecumberri hablamos de ello lo menos posible, por salud mental (Poniatowska 153).

El trauma de Tlatelolco quedó en las mentes de muchos. Existía mucho dolor y también lo más traumante era el no poder tener justicia por la tragedia y que aun después todavía muchos eran perseguidos, secuestrados, e injustamente puestos en prisión.

Elena Poniatowska estructura la narrativa para mostrar la desesperación que sufrían las víctimas. El lector puede escuchar sus quejas, plegarias, y sus gritos. Uno de los testimonios

recordó que la visión más sobrecogedora fue la de numerosos zapatos ensangrentados que se desparramaban en el área, como mudos testigos de la desaparición de sus dueños (Poniatowska 199). Los testimonios en *La Noche de Tlatelolco* muestran la desesperación, el terror, y la impotencia que experimentaron las víctimas de la masacre del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de Tres Culturas en Tlatelolco, México.

Biografía - Paula Mónaco Felipe

Paula Mónaco Felipe nació en argentina en 1977 durante la dictadura militar¹¹. El 11 de enero de 1978, cuando Paula apenas tenía 25 días de nacida, integrantes del III Cuerpo de ejército llegaron, secuestraron y desaparecieron a sus padre. En ese tiempo su papá era periodista, la cual en dicho momento histórico era considerada una profesión peligrosa para la estabilidad del régimen político del país. Paula era muy pequeña cuando pasó la dictadura militar que desapareció a sus padres pero ella creció sabiendo qué fue lo que ocurrió y creció con muchas dudas sobre su padres. Paula fue criada en una gran familia rodeada de tíos, tías y primos. Su abuelo tuvo que ser su abuelo, abuela, mamá y papá todo a la vez.

Desde que era pequeña Paula ya participaba en las marchas mientras estaba en los hombros de su abuelo. Cuando Paula estaba en Argentina, formó parte de H.I.J.O.S¹² desde una temprana edad empezó ayudar a los familiares sobrevivir el dolor, y se dio cuenta que había más jóvenes en la misma situación como ella. Paula fue pieza clave de la organizaciones ya que desde

¹¹ Dictadura Militar: fue un golpe de estado por las fuerzas armadas que ocurrió el 24 de marzo de 1976 que duró hasta diciembre de 1983. Durante la dictadura hubo muchas desapariciones forzadas, como de estudiantes, sindicalistas, militantes políticos y cualquiera que estaba en contra del gobierno fueron capturados en sus hogares o en la calle. Se estima que hubo alrededor de 30.000 desapariciones durante la dictadura militar.

¹² H.I.J.O.S: una organización de derechos humanos hecha por víctimas de la dictadura militar en argentina. Fundada en 1995

que tenía cuatro años ya sabía de la desaparición de sus padres la cual la dejó usar su archivo mejor que nadie.

Actualmente es periodista, siguiendo los pasos de su padre. Como dijo Elena Poniatowska, la desaparición forzada de los estudiantes en Ayotzinapa le llamó mucho la atención ya que ella es hija de padres que fueron desaparecidos durante la dictadura militar. La desaparición de los estudiantes le interesó a Paula ya que en cierta manera tenía que ver con su propia historia: “Encontré unas fotos mías de cuando tenía 4 o 5 años, cargando banderas. Es muy fuerte ver hoy a otros niños haciendo eso, con esa introspección, con la sensación de sentir que el mundo no te entiende y que vos no entendés al mundo” (Santos). Paula siguió de cerca el sufrimiento que viven los padres de los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa. Paula sin querer terminó trabajando con los padres de los cuarenta y tres desaparecidos:

“Soy hija de desaparecidos y este libro no pretende objetividad, pues mi propia historia condiciona la que relató”(Santos).

Paola Mónaco Felipe: *Ayotzinapa: Horas Eternas*

Con las voces de los sobrevivientes, este libro reconstruye lo ocurrido en Iguala los días 26 y 27 de septiembre de 2014, cuando no solo desaparecieron 43 estudiantes normalistas pero también el asesinato de tres alumnos y varios heridos de gravedad. Contiene testimonios de estudiantes que estuvieron presente el día de lo ocurrido, el cual fue publicado en el 2016. Vemos como el libro está dividido en cuatro partes. En una sección escuchamos no solo las voces de los desaparecidos sino también de los caídos y las víctimas de aquel ataque. Aprendemos sus nombres, rostros y datos que nos hace entender que eran solo estudiantes con grandes

aspiraciones para sus pueblo.

La literatura testimonial/Estructura

El libro se puede considerar como una literatura testimonial ya que contiene las bases principales según Beverly. No es un texto ficticio, narra de manera cronológica la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa. Paula Mónaco nos deja saber sobre el evento que ocurrió esa noche y madrugada de 26 y 27 de septiembre. Con las voces de las víctimas que sobrevivieron ese ataque. Ya está hablando por los estudiantes que fueron desaparecidos esa noche, ellos los cuales no pueden dejar saber su historia, La Verdadera. El libro está narrado en orden cronológica la cual nos deja saber lo que pasó antes del ataque y el por qué los estudiantes estaban viajando a Iguala. Hay secciones del libro que relata el antes, durante y el después de los ataques. Vemos que este texto forma parte de literatura testimonial ya que podemos ver la historia de los estudiantes siendo narrada por los sobrevivientes. Los estudiantes normalistas son de clase baja y carecen de voz política. Son oprimidos por el gobierno y quieren dar a saber los abusos que recibe la clase baja. Paula deja saber su historia, ya que ellos por temor no lo hacen.

Paula quiere que no solo la gente conozca el nombre de los desaparecidos sino también quiénes eran en verdad. Y lo deja saber con dándoles una sección en el libro, donde no solo enseñan su rostro sino también como eran como personas. Son cuarenta y tres estudiantes quienes querían cumplir el sueño de ser maestro, ayudar a sus comunidad crecer y no ser oprimidos por el gobierno. Al igual nos da los nombres de los caídos y su historia, son nombres y rostros que no se deben de olvidar.

Las víctimas: Estudiantes y el pueblo mexicano

En el ataque del 26 y 27 de septiembre del 2014 hubo un saldo de seis personas muertas. Tres de los fallecidos fueron los normalistas; Daniel Solís, Julio César Ramírez y Julio Cesar Mondragón. Pero las víctimas del ataque no solamente fueron los estudiantes, los policías confundieron un camión que transportaba a jugadores de futbol, Los Avispones. En ese ataque falleció David Josué García de 15 años y el chofer, Víctor Manuel Lugo de 50 años. La señora Blanca Montiel de 40 años también falleció esa noche de septiembre.

Hubo veinticuatro víctimas quienes fueron heridos por arma de fuego. Siete de ellos fueron estudiantes; Aldo Gutiérrez le dispararon en la cabeza lo cual provocó que quedara en coma por un año y ahora está estable pero en estado vegetal. Fernando Marín quien casi perdió su mano por lesión arma de fuego, Jonathan Maldonado a quien una ráfaga le voló cuatro de sus dedos en la mano izquierda y Edgar Andrés Vargas quien sufrió de un balazo en su boca. Cuarenta y tres de los estudiantes entre las edades de diecisiete y veintiún años desaparecieron esa noche. Sus familiares aún lloran por su desaparición y piden que les regresen a sus hijos vivos. Los familiares también fueron afectados por esto. De tal manera que algunos hasta el momento no saben qué ha pasado con su familia. Por ejemplo: las esposas, los hijos, los abuelos y los padres de los estudiantes no están conformes con las explicaciones del gobierno de los ocurrido a los cuarenta y tres estudiantes que hasta el día de hoy siguen desaparecidos. Ellos han seguido en la lucha para tratar de encontrar una respuesta para poder cerrar este caso. No se quedaron conforme con la declaración del gobierno mexicano y exigen justicia.

Presuntos culpables

Se puede decir, a partir de los testimonios recaudados por Paula Mónaco, que los presuntos culpables fueron los policías y militares de Guerrero, ya que los estudiantes que sobrevivieron el ataque pudieron identificar los carros de la policía municipal del estado de Guerrero así como a los policías y militares que los golpearon y amenazaron de muerte. Otro de los posibles culpables de esto se dice que estuvieron involucrados fueron los miembros del cártel Guerreros Unidos, que controlan el estado de Guerrero (Mónaco 38). De acuerdo con el reporte oficial del gobierno, estos fueron quienes supuestamente incineraron los cuerpos de los cuarenta y tres estudiantes. Varias personas respaldaron el reporte con testimonios sobre cómo lo hicieron; pero esa versión ya se comprobó que no pudiera ser posible por el tiempo y material que se necesita para llevar a cabo el acto.

Lo político

Se presume que el alcalde de Iguala tuvo que ver con la desaparición de los estudiantes normalistas. Como lo menciona Mónaco, “Arrestan al prófugo alcalde de Iguala, José Luis Abarca, y a su esposa, María de los Ángeles Pineda” (Mónaco 233). Ellos fueron señalados como uno de los principales autores de la desaparición de los cuarenta y tres estudiantes. Por esta razón los familiares de los estudiantes les cuesta confiar en la versiones del gobierno. En la noche del ataque la esposa del alcalde, María de los Ángeles Pineda estaba llevando a cabo un evento. El alcalde y su esposa pensaban que los estudiantes iban a protestar, pero los estudiantes no estaban al tanto del evento cuando llegaron a Iguala. La esposa del alcalde tenía aspiraciones para llegar a ser la próxima alcaldesa de Iguala. Se sabía que María de los Ángeles tenía familiares que estaban en el cartel de Guerreros Unidos, así lo menciona Mónaco,

María de los Ángeles Pineda, esposa del alcalde de Iguala, José Luis Abarca. La mujer, como muchas esposas de políticos mexicanos, encabeza la sede local del Sistema para el Desarrollo Integral para la Familia, institución pública de beneficencia. Pero además tiene aspiraciones de ser la nueva alcaldesa de la ciudad y un poder que trasciende sus oficinas: varios integrantes de su familia en altas esferas del cartel de los Beltrán Leyva y su nombre actual, Guerreros Unidos (Mónaco 28).

Por esta razón se ve cómo la gente le teme mucho a la policía y a la delincuencia que ocurre día a día en México. No pueden confiar en su propio gobierno ya que ellos también están involucrados con la delincuencia.

El gobierno de Guerrero había hecho la C4, la cual tenía propósito de ayudar a disminuir la violencia compartiendo información con la policía municipal, estatal y federal. Por medio de la C4 los policías estaban conectado vía radio lo cual ayudaría a que la policía acudiera más rápido al lugar de los hechos. El 26 de septiembre a las 17:59 la C4 de Chilpancingo dio aviso a la policía federal y estatal sobre la salida de los estudiantes hacia Iguala (Hernández 30).

Las redes sociales

Una de las herramientas que utilizaron los estudiantes normalistas para tratar de dar aviso de lo que les estaba sucediendo fueron las redes sociales. Como unos de los estudiantes lo hizo mientras estaba viviendo lo ocurrido como mencionó Mónaco, “Los normalistas grababan con sus teléfonos celulares a pesar de que se ve poco. Acapulco publica un mensaje breve en Facebook: Nos mataron a otro compañero x favor alguien llame a la prensa estamos en iguala” (Mónaco 44). De esta manera los estudiantes trataban de pedir ayuda y tratar de que las personas se dieran cuenta del ataque que estaban sufriendo.

Otra de las razones por la cual los estudiantes usaron las redes sociales fue para publicar evidencia del ataque, “Acapulco toma fotos con su celular y publica cuatro imágenes en Facebook. Muestra el charco de sangre que dejó Aldo Gutiérrez Solano” (Mónaco 48). De esta forma el mundo pudo ver cómo los estudiantes fueron atacados y algunos fueron heridos porque los estudiantes usaron las redes sociales como narrativa testimonial. Gracias a sus teléfonos móviles pudieron tomar fotos y narrar de esa manera, lo sucedido por si no creían su versión. Ellos hicieron lo posible para poder rescatar cualquier evidencia para después poder reportar los hechos y que se hiciera justicia por lo acontecido.

Además, el hecho de contar con sus teléfonos móviles les permite tener comunicación directa con el exterior por medio de llamados telefónicos. Ese fue el caso de Alexander Mora Venancio, quien se comunicó desde adentro del autobús con un compañero que no viajó, Erick.

La impunidad

Hasta el momento el ataque contra los estudiantes ha quedado impune. No se sabe con exactitud qué sucedió con esos cuarenta y tres estudiantes desaparecidos. Las autoridades de México dieron su “versión oficial” sobre los hechos, pero esa versión no convenció al pueblo ya que se ha encontrado varias cosas que no concuerdan con la versión que se dio. Por esta razón unos peritos de Argentina fueron hacia México para corroborar la información que el gobierno mexicano había propuesto como la historia oficial. Lo que encontraron fue que,

No hay evidencia científica de que los normalistas hayan sido calcinados. Ya que se ha hecho una investigación independiente del gobierno mexicano y no se pudo confirmar lo que el gobierno mexicano dijo sobre el posible paradero de los cuarenta y tres estudiantes

desaparecidos. El ataque sigue impune y la búsqueda por los estudiantes desaparecidos continúa y no cesará hasta que se encuentren.

El abuso de derechos humanos

La desaparición forzada

Vemos cómo el gobierno participó en la desaparición forzada en los estudiantes. Los policías llegaron armados atacando a los estudiantes cuando la única arma que ellos portaban eran piedras que recogían del piso para defenderse. No solo los torturaron durante la balacera pero cuando los interrogaron, los amenazaron. Los estudiantes fueron privados de su libertad. La policía los acorraló sin dejarlos escapar para salvarse. Los estudiantes pensaban que se los iba a llevar detenidos y en unos días iban a salir libres de la cárcel, la cual fue la razón por la que no se opusieron al arresto.

La voz de los sobrevivientes:

Los sobrevivientes de Ayotzinapa ahora tienen la oportunidad de relatar lo sucedido y dar su versión para que quede en la historia de lo que vivieron y lo sucedido esa noche. Como lo hizo Ulises Gutiérrez uno de los sobrevivientes del ataque contra los estudiantes, “Uriel relata lo vivido la noche del 26 de septiembre y detalla que en medio de los balazos habló con un militar del 27 batallón, con sede en Iguala. Le dijo: Desgraciadamente no puedo hacer nada. El general nos dijo que les vale madre” (Mónaco 177). Uriel es uno de los pocos estudiantes que puede dar su versión de los hechos sobre lo sucedido esa noche y la madrugada del 27 de septiembre ya que algunos de sus compañeros todavía están desaparecidos. De esta manera pueden hacerse escuchar y seguir luchando para que este crimen no quede impune. Y hacer saber que no están

todos y que aún faltan cuarenta y tres estudiantes y no se va a descansar hasta que se tenga una respuesta sobre los cuarenta y tres estudiantes desaparecidos.

Cómo se rescata la voz de los desaparecidos

La voz de los desaparecidos se rescata a través de testimonios de compañeros que los acompañaban y que estuvieron presentes en esa noche y madrugada del 26 y 27 de septiembre del 2014. De esta manera fue como Paola Mónaco pudo narrar el evento sucedido de esa noche y madrugada con la ayuda de los estudiantes y sus testimonios de los hechos. Otra manera que se rescata la voz de los desaparecidos es por medios de artistas populares del país como lo narra Mónaco, “El pintor Francisco Toledo habla de Ayotzinapa cada vez que puede y construye 43 papalotes con los rostros de los desaparecidos; los hace volar en pleno centro de Oaxaca y con un cordel en la mano corre como niño para dar vuelo a los normalistas. Si se les busca bajo tierra-dice-, también hay que buscarlos en los aires” (Mónaco 172). Esta es una de las maneras que las personas trataban de los estudiantes desaparecidos no fueran olvidados y que se siguiera la lucha para que se supiera lo que pasó con ellos y que se hiciera justicia.

El trauma

Los estudiantes que sobrevivieron los ataques aquella noche viven con el trauma emocional, físico y psicológicamente. Vemos en los testimonios que relata Mónaco en su libro ya que uso nombre falsos para proteger sus identidades verdaderas, ya que saben bien que si dan a saber su nombre pueden correr peligro (Mónaco 20). Los padres de familia tienen que vivir con la idea de que a lo mejor no vuelven a ver a sus hijos desaparecidos o los que fallecieron esa noche (Mónaco 20). La escuela normal, Raúl Isidro de Burgos no volverá hacer la misma de antes ya que este fue un golpe muy fuerte no solo para la escuela pero para la sociedad.

Conexiones entre *La Noche de Tlatelolco* y *Ayotzinapa: Horas Eternas*

Resulta evidente que los textos literarios *La Noche de Tlatelolco* y *Ayotzinapa: Horas Eternas* muestran las historias orales de los testigos presentes en dos eventos separados en la cuales las víctimas sufrieron abuso de derechos humanos. Claramente *La Noche de Tlatelolco* se ha estudiado por muchos años la cual muestra y denuncia la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco. Por otro lado, *Ayotzinapa: Horas Eternas* es un libro reciente y refleja un asunto contemporáneo. Una conexión que tienen en común es de que también texto hace una denuncia sobre el abuso de derechos humanos con la desaparición forzada de cuarenta y tres estudiantes normalistas de Ayotzinapa. Ambos textos se basan en eventos verídicos fundamentada como parte de la historia de México. Es importante recalcar que ambas autoras Elena Poniatowska y Paula Mónico Felipe tienen antecedentes periodísticos los cuales hacen que su estilo forme una narrativa de novela testimonial y una crónica urbana. Aunque ambos textos recalcan las visiones de jóvenes, la importancia de una democracia y la educación; en *La Noche de Tlatelolco* pone énfasis en las voces del pueblo mexicano. Algo interesante que se refleja en cuestión al contexto histórico del evento de la desaparición de los cuarenta y tres estudiantes de Ayotzinapa es que el objetivo de ir a buscar los camiones a Iguala era para poder tener transportación y dirigirse hacia la ciudad de México para conmemorar la masacre de 2 de octubre de 68’.

Con relación a la narrativa, ambos textos muestran un diálogo que es narrado en primera persona donde la voz forma parte de una voz colectiva en la cual todas unánimes comparten sus mismas vivencias de una injusticia. Así como menciona John Beverley para que algo se considerado un testimonio, se tiene que hacer una denuncia. Las voces unánimes en los dos

textos denuncian con urgencia sobre las injusticias cometidas por la violencia institucional por medio de los testimonios orales y cuentan su verdad no oficial.

Algo interesante que ambas autoras hacen es que incorporan fotografías de los hechos para así visualmente dar validez a los testimonios orales por los mass-media. Incluso ambos textos ofrecen una cronología de lo sucedido lo que es esencial para que el lector pueda entender el evento. Otra conexión entre los dos textos es de que acusan la sistemática impunidad del gobierno y lo muestran como el principal agresor de los eventos a pesar de que ambos hayan ocurrido en diferentes épocas. Cabe mencionar que en estos libros los testimonios están de acuerdo que en los dos eventos consistió en una violencia institucional la cual por medio de métodos ilícitos produjo un terror de Estado.

De tal manera, entre ambos denuncian la participación de los militares, la policía municipal, el gobierno y el Batallón Olimpia como presuntos culpables de la masacre en Tlatelolco y en la desaparición forzada de los cuarenta y tres estudiantes en Iguala. Además, ambos textos por medio de los testimonios de los testigos presentes reflejan que ambos presidentes al mando en los dos contextos respectivos, Gustavo Díaz Ordaz y Enrique Peña Nieto, pertenecían al Partido Revolucionario Institucional. Es más, ambos textos demuestran la manipulación de los medios de comunicación. Aunque en el '68 las noticias se transmitían por radio, y se diseminó la información por los periódicos, a diferencia de en el 2014 del s XXI a causa del crecimiento de la tecnología y el acceso a los dispositivos electrónicos personal el fenómeno de las redes sociales sumergió. Su uso cotidiano se convirtió en una parte muy importante para dar a conocer las injusticias hacia los estudiantes a través de la tecnología.

Finalmente las narraciones no consisten en las experiencias de las autoras o de sus perspectivas pero las experiencias de los Otros. Otra conexión es el rol de las autoras ya que ambas se solidarizan y participan activamente para dar a conocer las injusticias sobre los dos eventos. Otra similitud es que las voces de ellas no opacan la voces de los demás. Es decir, que ellas dan validez a las voces de lo otros por medio de sus testimonios. De hecho otra conexión entre los textos es de consisten en discursos polifónicos. En otras palabras cada personaje cuenta sus experiencia a su vivencia pero unánimes todos hablan del mismo contexto de las masacres. Finalmente los dos textos explícitamente denuncian el abuso de derechos humanos hacia estudiantes en México a pesar de la diferencia de 40 años entre los dos eventos.

Diferencias entre La Noche de Tlatelolco y Ayotzinapa: Horas Eternas

A pesar de que ambas obras literarias hablan del mismo tema es importante hacer énfasis en las diferencias que existen entre las dos. Para empezar, en *La Noche de Tlatelolco* no hubo una cifra concreta de las víctimas por lo tanto no se da a conocer los nombres de todas las víctimas en comparación a Ayotzinapa, donde sabemos que hubo seis víctimas que fallecieron, siete estudiantes heridos y cuarenta y tres estudiantes desaparecidos. Otra diferencia sería que en *La Noche de Tlatelolco*, fue un evento que empezó por el movimiento estudiantil y después civiles se unieron a la causa mientras que en Ayotzinapa eran estudiantes que querían conmemorar a las víctimas de *La Noche de Tlatelolco*. El ataque de *La Noche de Tlatelolco* fue dirigida a la multitud ya que los policías pensaron que los estudiantes y civiles estaban atacándolos y ellos respondieron por lo contrario en Ayotzinapa los estudiantes normalistas fueron atacados sin razón, ellos no tenían armas más que piedras que usaron para defenderse.

En la *Noche de Tlatelolco* vemos que los estudiantes estaban manifestando durante el año de las Olimpiadas en la Ciudad de México la cual fue razón que los estudiantes decidieron rebelarse ya que la vista del mundo iba estar en México y querían exponer el gobierno de México. Vemos como hubo ataques por parte del gobierno mientras que en el '68 el gobierno no intentó mucho ocultar que el gobierno fue quien atacó y no intentaron investigar más afondo ya que lo que ellos querían era silenciar lo ocurrido para estar bien en los ojos del mundo. Por otra parte en Ayotzinapa el gobierno intentó echarle la culpa al cartel en Guerrero. Otra diferencia sería el perfil de ambos eventos, mientras unos eran estudiantes universitarios en la Ciudad de México otros venían de padres campesinos que sabían que ser normalista era no solo su salida del campo pero al igual era su oportunidad de ascender socialmente y económicamente. Pero vemos que en ambos casos no importó el estatus social ya que el gobierno los atacó por ser un peligro por sus ideas sociales. Creo que la diferencia más grande sería el uso de medios de comunicación, en Ayotzinapa los medios tecnológicos fueron un parteaguas para conocer el inicio de la experiencia y los acontecimientos que vivieron las víctimas en el momento que inició el ataque. Los estudiantes también pudieron usar sus teléfonos móviles para tomar fotos esto los empoderó para poder mostrar su Verdad y no la verdad oficial. Esto después serviría como evidencia al usar sus teléfonos móviles para mantenerse en contacto con los compañeros durante y después del ataque.

Si hablamos de la estructura de las obras literarias vemos como las autoras usarán diferente estructuras, mientras que en *La Noche de Tlatelolco* vemos que los testimonios están en secciones se puede decir que no están en orden ya que vemos que los testimonios de las víctimas están por todo el libro. El libro está seccionado en dos partes, "Ganar la Calle" y "la Noche de

Tlatelolco”. Por otra parte vemos que la autora de *Ayotzinapa: Horas Eternas* decidió narrar la historia de las víctimas la cual está dividida en tres partes ya que quería dar prioridad a los testimonios de los estudiantes. Ella no pretende dar objetividad en su narración sino rescatar las Verdades de las víctimas. Vemos como ella decidió dar espacio y mostrar las caras y datos de los desaparecidos, los lesionados y los fallecidos con la esperanza de no dejar que sus voces sean escuchadas.

Conclusión

Lamentablemente, el caso de los cuarenta y tres estudiantes desaparecidos de la noche del 26 de septiembre y la madrugada del 27 de septiembre del 2014 todavía no ha sido resuelto. La literatura testimonial ha sido una forma de denunciar y hacer conciencia al público de los hechos que han sufrido estudiantes en su lucha por derechos estudiantiles. Tanto como Elena Poniatowska en su libro *La noche de Tlatelolco historia y testimonios orales*, y Paula Felipe Mónaco en su libro *Ayotzinapa: Horas Eternas* hacen un excelente trabajo en exponer a través de la literatura testimonial algunos de los ataques que han sufrido los estudiantes durante su lucha por derechos humanos. Los hechos que ocurren y son recordados como país e incluso en una nación son identificados como memoria colectiva. La memoria colectiva se define de esta manera, “el concepto de memoria colectiva hace referencia a todos aquellos aspectos que forman parte del legado de una comunidad. Este término está relacionado con fenómenos asociados a la opinión pública y con él se expresa el marco social de la memoria compartida” (Navarro 23). De esta manera los recuerdos que quedan son atesorados ya que se destacan y tienen significado en la sociedad. La literatura se convierte en otro artefacto de la memoria porque plasma lo que en la historia oficial a veces se niega o se calla. Así de esta forma lo describe Paula Mónaco y el

propósito de su libro, “documentar lo que ocurrió y sembrar memoria con conciencia que la memoria puede ser un arma muy poderosa que se construye con mucho trabajo que es muy lento, pero también es una forma de justicia” (Mónaco 224). Gracias a la literatura se puede guardar momentos significativos para ser recordados posteriormente. Esos testimonios se podrán estudiar en el futuro y ser recordados por haber sido plasmado en la literatura y nos permitirá saber que lo de ayer tiene permanencia en el hoy. De esta manera nos ayudará entender lo que está sucediendo en el día de hoy. Esto nos puede ayudar para saber que se tiene que hacer en bien de las sociedades humanas para hacer un llamado a la no-violencia.

Para concluir, es importante mencionar que la señora Michelle Bachelet quien es la Alta Comisionada de las Naciones Unidas (ONU) para los Derechos Humanos, declaró en el otoño del 2019 que la Fiscalía General de la República Mexicana ha violado el Derecho de la Legalidad con el motivo de violación de la desaparición forzada e involuntaria de personas. La ONU mostró inconformidad hacia la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México por omisión contra la Comisión Estatal de Derechos Humanos. Incluso están inconformes con el Estado de Guerrero con su Gobernador Constitucional, la Fiscalía General y la Comisión de Derechos Humanos por la impugnación de no aceptar las recomendaciones por parte de la autoridad (ONU MX) Es decir, a nivel mundial el gobierno mexicano está acusado de violar los derechos humanos. Los testimonios presentados por Poniatowska y Mónaco son muestras palpables sobre las injusticias hacia las personas marginalizadas las que sirvieron para reafirmar nuestra investigación que demuestra el abuso de derechos humanos contra los movimiento estudiantiles en México. Estas autoras a través de sus literatura también unen sus voces de

protesta contra la impunidad. Otros posibles estudios a futuro podrían ser un enfoque del crimen organizado y sus intereses en común con el gobierno.

Gracias a la memoria colectiva se pueden lograr estas metas como sociedad y mejorar las condiciones de vida para todos los humanos. Por ejemplo, de la memoria colectiva es el monumento dedicado a las víctimas de la masacre de Tlatelolco que se encuentra en la plaza de la tres culturas. En el caso de Ayotzinapa, se colocó el número cuarenta y tres en su memoria de los estudiantes desaparecidos en el paseo de la reforma. Dicho todo esto de tal forma que la memoria colectiva es algo que se tienen que valorar porque como sociedad porque se encuentran grandes tesoros de nuestra historia que vale la pena mantener para que las futuras generaciones puedan saber de la historia de su país y de toda una nación.

Bibliografía

- Aguayo, Sergio, *De Tlatelolco a Ayotzinapa: Las Violencias Del Estado*. Ediciones Proceso, 2016.
- Beverley, John. "Anatomía Del Testimonio." *Revista De Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 13, no. 25, 1987, pp. 7–16. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/4530303. Accessed 17 Feb. 2020.
- Beverley, John, and Hugo Achugar. *La Voz Del Otro: Testimonio, Subalternidad Y Verdad Narrativa*. Ciudad de Guatemala, República de Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 2002.
- Davis, Diane E. *Urban Leviathan. Mexico City in the Twentieth Century*. Filadelfia: Temple University Press, 1994.
- Felipe Paula Mónaco, and Elena Poniatowska. *Ayotzinapa, Horas Eternas*. Ediciones B, 2015.
- Gelpí, Juan, "Testimonio periodístico y la cultura urbana en *La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska", *CELEHIS – Revista del Centro de Letras Hispanoamericanas*, 12, 2000, pp.285-308.
- Hernández Anabel. *La Verdadera Noche De Iguala: La Historia Que El Gobierno Quiso Ocultar*. Grijalbo, 2017.
- Jørgensen, Beth E. "La Intertextualidad en 'La Noche De Tlatelolco' de Elena Poniatowska." *Hispanic Journal*, vol. 10, no. 2, 1989, pp. 81–93. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/44284204. Accessed 17 Feb. 2020.

- Lawler, Lois K. *Revisions Of Domesticity: Selected Texts Of Elena Poniatowska, Gabriel Garcia Marquez, And Isabel Allende*. 2001. Oklahoma U, PhD dissertation.
[Shareok.search.shareok.org/bitstream/11244/377/3028805.PDF](http://shareok.search.shareok.org/bitstream/11244/377/3028805.PDF)
- Manuel Valenzuela Arce José, *Juvenicidio: Ayotzinapa y las vidas precarias en América Latina*
Ned Ediciones, 2015.
- ONU México. *Enfrentar las desapariciones forzadas es el problema central en México, insta Michelle Bachelet*. 2019, onu.org.mx/enfrentar-las-desapariciones-forzadas-es-el-problema-central-en-mexico-insta-michelle-bachelet. Accessed 05 May. 2020.
- Oviedo, José Miguel. *Historia de la literatura hispanoamericana. De los orígenes a la emancipación*. México: Alianza. 1998
- Parodi, Claudia. "México álgido, las voces de la resistencia en la ciudad: La noche de Tlatelolco, Nada, nadie y Amanecer en el Zócalo." *América sin Nombre* 11-12. 2008.
- Poniatowska, Elena. *La Noche De Tlatelolco: Testimonios De Historia Oral*. Era, 2014.
- Daniel Santos, *Historias de dolor: el libro de Paula Mónaco Felipe sobre las desapariciones en México*, 2016, La Voz del Interior. Consultado mayo 6. 2020.
- Tamayo, Sergio, *Violencia, Movimientos Sociales y Ayotzinapa*. Redpol, (12): 1–25. 2015.pdf
- Tirado Villegas Gloria. "De La Historia a La Nostalgia. Memoria Colectiva, El 68 En Puebla, México." *Diálogos* 5.1 Y 2 (2011): Diálogos, 01 August 2011, Vol.5 (1 Y 2). Web.
- Villegas, Abelardo. "La Ideología Del Movimiento Estudiantil En México." *NS, NorthSouth*, vol. 1, no. 1/2, 1976, pp. 130–147. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/41804418. Accessed 17 Feb. 2020.

Yudice, George. "Testimonio and Postmodernism." *Latin American Perspectives*, vol. 18, no. 3, 1991, pp. 15–31. *JSTOR*, www.jstor.org/stable/2633737. Accessed 25 Apr. 2020.